

Interludio epistemológico

En Introducción histórica a la Escuela Austríaca de Economía de G. Zanotti. (2022)

Por Agustina Borella

Introducción

Comúnmente no se ha pensado a la Escuela Austríaca como participante de la discusión acerca del realismo de los modelos en economía. Tal vez por la asociación de los modelos a la propuesta de Chicago, o bien porque se ha entendido que frente al irrealismo de los modelos neoclásicos, la teoría de mercado como proceso era «obviamente» más realista. Sin embargo, un punto de partida importante en este caso, es recordar que la crítica de Hayek (1936)¹ al modelo de competencia perfecta no fue de «irrealismo», sino más bien señaló que estaba mal planteado. Mostraremos que, en un recorrido que iniciamos con Gabriel Zanotti en 2015², el orden espontáneo puede entenderse como «el» modelo de la Escuela Austríaca, si consideramos aportes significativos dentro de la epistemología de la economía como el texto de Friedman de 1953³ (F53), el de Musgrave de 1981⁴ (M81), y la versión MISS de los modelos de Uskali Mäki (*Models as Isolations and credible Surrogate Systems*).

1. Orígenes del debate acerca del realismo de los modelos económicos

La discusión sobre hasta qué punto deben ser realistas las construcciones teóricas en economía, que en nuestro tiempo ha despertado posiciones tan diversas como la de U. Mäki y la Escuela de Finlandia, y T. Lawson y la Escuela de Cambridge, se enmarca en un cuadro teórico e histórico. El primer movimiento sostiene el Realismo Posible de los modelos económicos, esto es, que «los modelos pueden ser verdaderos», mientras que el segundo mantiene un Realismo Crítico que lo aleja del uso de tales construcciones en economía.⁵

¹ Hayek, F. A. (1936). «Economics and knowledge». En *Individualism and Economic Order* (pp. 33-56). Chicago: University of Chicago Press.

² Zanotti, G. y Borella, A. (2015). «Modelos y Escuela Austríaca: una fusión entre Friedman y la Escuela Austríaca pasando por Mäki», *Filosofía de la Economía* (4), pp. 69-85. Reimpreso en Cole, J. H. (2019). *A companion to Milton Friedman* (pp. 73-90). Guatemala: Universidad Francisco Marroquín.

³ Friedman, M. ([1953] 1967). «La metodología de la economía positiva». En *Ensayos de economía positiva*. Trad. Raimundo Ortega Fernández. Madrid: Gredos.

⁴ Musgrave, A. (1981). «“Unrealistic assumptions” in economic theory: the F-twist untwisted», *Kyklos*, 34, (3), pp. 377-387.

⁵ Si bien Popper y su propuesta metodológica para las ciencias sociales, la lógica de la situación, implica un aporte a la discusión acerca del realismo de los modelos económicos, en tanto su noción de modelo puede ser

El marco teórico de esta discusión es el de la epistemología de la economía y la discusión realismo científico e instrumentalismo, que a su vez se encuadra en la misma discusión dentro de la filosofía de las ciencias. No se trata aquí de la discusión realismo-antirrealismo (idealismo) de la metafísica. No se está discutiendo «si hay mundo o no», o si eso que llamamos mundo «no es más que un sueño» (Popper, 1956, p. 122)⁶. Aunque tal vez sea importante aclarar que la discusión sobre el realismo de los modelos, puede referir más o menos transversalmente, según los autores, a cuestiones ontológicas. Podremos advertir algo de esto a lo largo del tratamiento de este tema.

En cuanto a los antecedentes históricos del debate sobre modelos económicos y realismo, el antecedente remoto es el de la discusión de siglo XIX sobre la naturaleza y legitimidad de la economía como ciencia. Esto es, si la economía debía ser una disciplina abstracta, axiomática y deductiva, como sostuvo con matices, la Escuela Inglesa de Ricardo, Mill, Cairnes y Senior, siguiendo el modelo de la física con el que A. Smith había pensado la economía como ciencia; o bien si esta debía incorporar variables históricas, geográficas... y utilizar el método inductivo como sostuvo la Escuela Reformista de Jones, Ingram y Leslie.

A mitad de siglo XX se produce una reformulación de esta discusión, pero ya no en términos de cómo debe ser la economía como ciencia sino acerca de hasta qué punto deben ser realistas los supuestos sobre los que se construye la teoría económica. Esta reformulación del debate se inicia con la famosa publicación de Friedman de 1953 «La metodología de la economía positiva». Como es sabido, a esta publicación le sigue una bibliografía secundaria muy abundante, que no es objeto de análisis de este trabajo; pero posiblemente tal cantidad tenga que ver, por un lado, con que es el único texto epistemológico del autor y por otro, con que él mismo, frente a la controversia que suscitó la publicación, optó por no aclarar o comentar nada, alimentando aún más las múltiples interpretaciones y consideraciones.⁷ Entre esa literatura, un texto de especial importancia para analizar el tema del realismo de los modelos es la publicación de A. Musgrave de 1981, «“Unrealistic assumptions” in economic theory: the F-twist untwisted». Este texto, si bien se inscribe en el debate sobre el realismo

entendida como de transición de una concepción sintáctica a la concepción semántica de nuestro tiempo (Hausman [1992]. *The inexact and separate science of economics*), no abordaremos este punto en esta ocasión.

⁶ Popper, K. R. ([1956] 1985). *Realismo y el objetivo de la ciencia*. Madrid: Tecnos.

⁷ Hammond, D. (1988). «An interview of Milton Friedman on methodology». En Leeson, R. y Palm, C. G. (eds.). *The collected works of Milton Friedman*. Stanford: Hoover Institution Press, p. 14.

de los supuestos iniciado con F53, introduce un aspecto fundamental en torno a los supuestos y especialmente decisivo para lo que va a proponer Mäki y la Escuela de Finlandia acerca del Realismo Posible de los modelos en economía.⁸

2. Contribuciones epistemológicas relevantes para el tratamiento de este tema

A fin de mostrar cómo el orden espontáneo, a nivel metodológico, puede ser leído como el modelo de la Escuela Austriaca, a continuación presentaremos aquellos elementos epistemológicos fundamentales para abordar la cuestión. Si bien nos referiremos esencialmente a F53, M81 y a la versión MISS de los modelos de U. Mäki, mencionaremos también, algunas contribuciones epistemológicas de Machlup (1954)⁹ y de Kirzner (1973)¹⁰ relevantes para nuestro recorrido.

a) F53:

La Interpretación habitual de este texto es de instrumentalista.¹¹ Esta interpretación surge, en parte, de que en él, Friedman sostiene que una teoría debe evaluarse por la conformidad de sus predicciones con la evidencia empírica, pero no por el realismo de sus supuestos. Esto, a causa de que estos supuestos son siempre representaciones inadecuadas de la realidad, por lo tanto irrealistas y falsas. Expresa que lo que debe considerarse es, si la construcción mental permite alcanzar el propósito, esto es, si es eficaz. Por supuesto, que la «eficacia» en relación al propósito o al objetivo con el que se construye la teoría no es sinónimo de «verdad». Esta nota, «que sea eficaz», es predicable de la teoría como herramienta o instrumento. Una herramienta o un instrumento no es verdadera ni falsa; sirve o no, es útil o inútil, eficaz o ineficaz. Pero tales términos no son sinónimos de valores de verdad. De modo que son

⁸ Para un análisis detallado de los antecedentes históricos, véase Borella, A. (2017a). *Modelos económicos y realidad*. CABA: Grupo Unión, parte I.

⁹ Machlup, F. ([1954] 2004). «El problema de la verificación en economía», trad. Nicolás Maloberti, *Libertas*, 21 (40), pp. 1-22.

¹⁰ Kirzner, I. ([1973] 1988). *Competencia y función empresarial*. Madrid: Unión Editorial.

¹¹ Véase, Boland, L. (1982). *The foundations of economic method*. Boston: George Allen & Unwin, p. 171, y Caldwell, B. (1982). *Beyond Positivism*. Londres y Nueva York: Routledge, p. 178.

propios de las teorías o modelos entendidos como instrumentos, donde ellas no tienen compromiso alguno con la verdad.¹² Ofrece, también, Friedman criterios para evaluar teorías: la sencillez, la fecundidad, la perfección lógica y la consistencia. De la propuesta de Friedman, el elemento central para nosotros y el debate sobre el realismo de los modelos económicos es la consideración del autor de que *las teorías no deben juzgarse por el realismo de sus supuestos*, porque estos son, a sabiendas, irrealistas y obviamente falsos.

b) Musgrave 1981

Si bien es central «recordar» con F53 que las teorías no deben juzgarse por el realismo de sus supuestos, Musgrave va a introducir un punto decisivo para tratar el tema de los modelos y su realismo. Este autor atribuye las controversias surgidas a partir de la publicación de 1953 a que Friedman no advirtió que los supuestos dentro de la teoría realizan distintas aserciones y cumplen diferentes roles. Conforme a esto, M81 presenta tres tipos de supuestos: de irrelevancia, de dominio y heurísticos. No realizaremos aquí un análisis de estos tres.¹³ Pero es preciso subrayar la relevancia de la observación de Musgrave, ya no en cuanto a que las teorías no deban ser juzgadas por el realismo de sus supuestos, tal como había indicado F53, sino que es fundamental tener en cuenta el rol de estos supuestos, esto es, la *función* que desempeñan. Esos supuestos falsos se incorporan porque cumplen una función. Veremos qué agregará, a partir de M81, Mäki sobre este punto y qué relevancia tiene este desarrollo de Musgrave en su propuesta del Realismo Posible de los modelos económicos.

c) Uskali Mäki y la versión MISS de los modelos

Uskali Mäki ha sostenido el Realismo Posible de los modelos económicos, es decir, que los modelos en economía pueden ser verdaderos. Este Realismo Posible se funda en los argumentos «aun si», que ha desarrollado. Aun si los modelos omiten, pueden ser verdaderos. Aun si los modelos simplifican, pueden ser verdaderos. Aun si los modelos idealizan, pueden

¹² Véase Popper, K. (1956), *op. cit.*, ([1963a] 1972). *Conjeturas y refutaciones. El desarrollo del conocimiento científico*. Barcelona: Paidós, y ([1963b] 1994). «Models, instruments and truth». En Notturmo, M. (ed.), *The myth of the framework*. Londres: Routledge.

¹³ Véase Borella, A. (2017a), *op. cit.*, cap. 3.

ser verdaderos. Esto es, «aun si los modelos presentan características que parecen alejarlos de la realidad, pueden ser verdaderos» (Mäki, 2008, p. 139, Borella, 2020, pp. 39-46).¹⁴

Este Realismo Posible se encuadra en su versión MISS de los modelos, los modelos como aislamientos y sistemas subrogados creíbles.¹⁵ Los modelos son mundos pequeños, imaginados, o mundos de juguete que representan el sistema objetivo, el mundo real. Son construcciones supersimplificadas que sirven como puente o vehículo para acceder a un mundo que es fundamentalmente muy complejo y un sistema abierto.¹⁶ En tanto simplificaciones de la realidad, ellos aíslan el único mecanismo relevante al propósito con el que se construye el modelo. Y se espera que ese mecanismo aislado esté presente en el mundo objetivo o sea suficientemente similar a aquel operante en él. De ocurrir esto, estamos en situación de advertir que el modelo contiene verdad; esto es, que hay verdad en el modelo y que por eso el modelo es verdadero.¹⁷ En esta propuesta el agente A construye el modelo M que representa al sistema objetivo R, con un propósito P. En esta noción de modelo, además del propósito como elemento pragmático, se incorporan la audiencia y el comentario.¹⁸

¿Cuál es entonces, la función que desempeñan los supuestos, a sabiendas falsos? Mäki indica que estos supuestos son falsedades estratégicas indispensables, cuya función es contribuir al aislamiento mediante las idealizaciones. De donde, en última instancia, se va a seguir la posibilidad de predicar verdad de los modelos.

En este autor, el comentario identifica los portadores de verdad relevantes: el mecanismo; y establece los grados y respectos de semejanza entre el modelo y el mundo. Por supuesto, aquí se introduce una noción de portador de verdad más flexible que aquella en la que los valores de verdad son propiedades exclusivas de los enunciados como entidades lingüísticas.¹⁹

¹⁴ Mäki, U. (2008). «Realism and the “lands of Kaleva”: an interview with Uskali Mäki», *Erasmus Journal for Philosophy and Economics*, vol. 1, 1, pp. 124-146, y Borella, A. (2020). *Trazos- Ensayos de filosofía para el mundo social*. CABA: Grupo Unión.

¹⁵ Mäki, U. (2009). «MISSing the world. Models as isolations and credible surrogate systems», *Erkenntnis*, (70), 1, pp. 29-43.

¹⁶ Mäki, U. (2012). «Realism and antirealism in Economics». En *Philosophy of Economics* (pp. 3-24). Países Bajos: Elsevier, p. 15.

¹⁷ Mäki, U. (2011). «Models and the locus of their truth», *Synthese*, 180, pp. 47-63.

¹⁸ Mäki, U. (2017). «Modelling failure». En Leitgeb, H., Niiniuoto, I., Seppälä, P. y Sober, E. (eds.), *Logic, Methodology and Philosophy of Science: Proceedings of the 15th International Congress (Helsinki)*. Reino Unido: College Publications.

¹⁹ Mäki, U. (2010). «Models and truth. The functional decomposition approach». En Suárez, M., Dorato, M., y Redei, M. (eds.), *EPSA Epistemology and Methodology of Science* (pp. 177-187). Londres y Nueva York: Springer.

Incorpora nuevos portadores de verdad como los mecanismos y luego los modelos (también en este autor se desarrolla la idea de los pensamientos como portadores de verdad²⁰).

La noción de verdad que aquí se predica no refiere a «verdad total» o verdad como representación descriptivamente detallada y completa del mundo. Si así fuera, la predicación de verdad de un modelo -dado que no es esencialmente una representación descriptivamente detallada de lo real, sino más bien, una distorsión- sería imposible.

Aunque no hay un análisis suficientemente minucioso y consistente en torno a la noción de verdad en este autor, podemos señalar algunos aspectos. Mäki rechaza explícitamente una noción pragmática de verdad y parece acercarse a una noción correspondentista. Subraya el rol de elementos pragmáticos en el establecimiento del valor de verdad, pero agrega las restricciones ontológicas que denomina «restricciones *www*» (*the way the world works*).²¹

Desde esta versión MISS de los modelos que se encuadra en lo que Gibbard y Varian (1978)²² habían distinguido «como modelos como caricaturas» -y de donde se desprende gran parte de la literatura especializada de nuestro tiempo en torno a la noción de modelo- Mäki sostiene que se puede atribuirles un realismo científico y que no es necesario sacrificar el realismo, comprometiéndose con el instrumentalismo, para trabajar con modelos en economía.

Si bien centraremos nuestra atención en el aporte de los autores hasta aquí tratados, mencionaremos, brevemente, los aspectos de las contribuciones epistemológicas de Machlup y Kirzner que pueden tener relación con el estudio que estamos realizando.²³

- d) Del artículo de Machlup de 1954 «El problema de la verificación en economía» tomaremos, a los efectos de nuestro recorrido, su consideración acerca de niveles de generalidad y testeabilidad de los supuestos. Mientras que en la publicación de Friedman del año anterior, entre otras cuestiones, se había señalado que los modelos no deben ser juzgados por el realismo de sus supuestos, con Machlup se agrega que las hipótesis

²⁰ Mäki, U. (2005). «Models are experiments. Experiments are models», *Journal of Economic Methodology*, pp. 303-315.

²¹ Mäki, U. (2008), *op. cit.*

²² Gibbard, A. y Varian, H. (1978). «Economic Models», *Journal of Philosophy*, 75 (11), pp. 664-677.

²³ No nos referimos aquí a Rothbard (1957). «In defense of extreme apriorism», *Southern Economic Journal*, 23, (1), pp. 314-320, puesto que su definición de extremo apriorismo desde la que interpreta a Mises, no deja espacio para el tema que estamos tratando. Sobre esta aclaración véase Zanotti y Borella, (2015), *op. cit.*

tienen distintos niveles de generalidad y grados de testeabilidad. Estos supuestos constituyen su modelo de aparato analítico. Entre las distinciones que introduce, los *assumed changes* y los *deduced effects* requieren verificación empírica independiente, las *assumed conditions* son singulares y tampoco son a priori, pero las *fundamental assumptions* no requieren verificación empírica independiente, sino, siguiendo a Schütz, comprensión.²⁴

- e) De Kirzner (1973)²⁵ es preciso tener presente su noción de *alertness* como expresión de una teoría unificada entre la noción de empresariedad en Mises, y la capacidad de aprendizaje en Hayek. La importancia de esto se verá cuando nos refiramos al supuesto de tendencia al aprendizaje en la próxima sección.

1. El orden espontáneo: modelo de la Escuela Austriaca

Nos hemos referido especialmente a las contribuciones epistemológicas de Friedman, Musgrave y Mäki relevantes para entender al orden espontáneo, a nivel metodológico, como «el» modelo de la Escuela Austriaca. En este marco la teoría de mercado como proceso puede encuadrarse en la estructura propia de los modelos del «*if... then...*». Aquí los supuestos que siguen a *if* no deben ser juzgados por su realismo, puesto que no son nunca realistas (F53). Es preciso considerar la función que cumplen (M81). En la versión MISS de los modelos esta función es ayudar al aislamiento (Mäki). Estos supuestos, a sabiendas falsos, contribuyen mediante idealizaciones, a aislar los mecanismos que operan en el mundo social. En el caso de la Escuela Austriaca y la teoría de mercado como proceso, los supuestos serían: a) precios, b) libre mercado, y c) tendencia al aprendizaje. Esto es, «*si a + b + c, entonces el mercado tiende a la coordinación*». O bien, «*el mercado tiende a la coordinación, como si a + b + c*». Recordemos que el núcleo central de este modelo es el conocimiento disperso, diferencia

²⁴ Recordemos también, que esto último es lo que Machlup entiende que es «el único serio problema en el excelente ensayo de Milton Friedman» (Machlup, 1954, *op. cit.*, nota 42).

²⁵ Kirzner, I. (1973), *op. cit.*

fundamental con la propuesta del modelo de competencia perfecta y razón por la cual Hayek (1936)²⁶ entiende especialmente que ese modelo estaba mal planteado.

La expresión de la teoría de mercado como proceso al modo de los modelos no solo acerca a la Escuela Austriaca a la discusión en torno al realismo sobre los modelos, sino que especialmente, una vez entendida como modelo, ella misma se enfrenta a la cuestión sobre el realismo de sus supuestos. Esto es, si los supuestos asumidos por la teoría de mercado como proceso son o no, realistas. Es decir, si representan ajustadamente el mundo real.

Veamos brevemente a qué refieren tales supuestos para intentar responder a esta posible objeción acerca del «irrealismo» de los supuestos de la teoría de mercado como proceso.

- a) En cuanto a los supuestos, los precios se entienden en Hayek como síntesis del conocimiento disperso, en el marco del problema del conocimiento como el problema de la economía como ciencia social.²⁷ Dada la fragmentación y dispersión del conocimiento que refiere a circunstancias de tiempo y espacio, el sistema de precios se comporta como un mecanismo para comunicar información.²⁸
- b) El mercado es un proceso espontáneo, que bajo determinadas condiciones jurídicas y de conocimiento, conduce a un encuentro imperfecto de oferta y demanda. El mercado es un caso de orden espontáneo, que utiliza el conocimiento de todos sus miembros y sirve a los propósitos separados de esos individuos.²⁹
- c) Conforme a las limitaciones del conocimiento, Hayek introduce el aprendizaje como hipótesis auxiliar.³⁰ El aprendizaje surge a partir de la experiencia de errores anteriores. Recordemos aquí, el aporte de Kirzner al que nos hemos referido antes. Entonces, de acuerdo a esto, «*si* hay precios libres, libre mercado, y tendencia al aprendizaje, *entonces* el mercado tiende a la coordinación».

Tomando los supuestos señalados, como condición para que el mercado tienda a una mayor coordinación, y expresándolos en el modo de la estructura «*if... then...*» de los modelos, no

²⁶ Hayek, F. A. (1936), *op. cit.*

²⁷ Hayek, F. A. (1936), *op. cit.*, p. 50 & (1945). «The use of knowledge in Society». En *Individualism and Economic Order*. Chicago: University of Chicago Press, p. 85.

²⁸ Hayek, F. A. (1942-44). «Scientism and the study of society». En *The Counter Revolution of Science: Studies on the Abuse of Reason* (pp. 17-182). 1.ª ed., Indianápolis: Liberty, pp. 176-177.

²⁹ Hayek, F. A. ([1968a] 1981). «La competencia como procedimiento de descubrimiento». En *Nuevos Estudios* (pp. 155- 164). Argentina: EUDEBA pp. 158-159.

³⁰ Hayek, F. A. (1936), *op. cit.*, p. 46.

solo esto indicaría, como hemos señalado, que puede ser entendida como el modelo de la Escuela Austriaca, sino también que se aproximaría a la discusión sobre el realismo de los modelos económicos, puesto que debería ella misma responder a la posible objeción acerca de hasta qué punto son realistas sus supuestos.

Pero, con F53, M81, y Mäki y su noción de modelo hemos aprendido algo acerca de los intentos de los hombres en ciencia para acceder al mundo social a través de las construcciones teóricas. Dadas las limitaciones del hombre para conocer y la profundidad y complejidad de lo real.³¹, en este marco se inscribe la elaboración de modelos, de invenciones libres del espíritu humano para capturar algo sobre el mundo social.

Veamos, entonces, qué es posible señalar desde estos autores sobre el posible irrealismo, en este caso, de la teoría de proceso de mercado.

En la formulación «*iffy*» -en palabras de Machlup³²- de la teoría de mercado como proceso: «*if* tales supuestos, *then* tal cosa», el realismo de la teoría de mercado como proceso, no depende de que los supuestos ocurran «de hecho», y en tal sentido sean realistas (F53). Con F53 aprendimos que las teorías no deben juzgarse por el realismo de sus supuestos, con M81 que los supuestos deben juzgarse por la función que cumplen, y con Mäki que la función de esos supuestos, a sabiendas falsos, es ayudar al aislamiento. Se trata del aislamiento de los mecanismos que operan en el mundo social, y que en tanto los modelos son representaciones (inadecuadas, distorsionadas), pero representaciones al fin, capturan también esos mecanismos. Por supuesto, agregando a esto, que son aislamientos, dejan de lado otros mecanismos (que naturalmente operan en el sistema objetivo). Ahora bien, a partir de la identidad o suficiente similitud entre el mecanismo presente en el modelo y aquel operante en el sistema objetivo, esto es, el mundo real, se infiere que hay verdad en el modelo, esto es, que el modelo contiene verdad, y de ahí que el modelo es verdadero. Se entiende al mecanismo como portador de verdad y se extiende la noción de portador de verdad al modelo. En este caso, con la intención de predicar posible verdad. Recordemos que se trata aquí de «verdad», que no refiere a verdad total, en el sentido de completamente descriptivamente detallada respecto del mundo. Si se tratara de esa noción, dada la naturaleza de los modelos,

³¹ Véase Cartwright, N. (1999). *The Dappled World. A Study of the Boundaries of Science*. Nueva York: Cambridge University Press.

³² Salerno, J. y Ebeling, R. (1980). «An interview with Fritz Machlup», *Austrian Economics Newsletter*, Vol. 3, n° 1, verano, <https://mises.org/library/interview-fritz-machlup>

como hemos señalado, eso no sería posible (por otra parte, ya F53 nos había recordado que «un realismo completo es claramente inalcanzable» [Friedman, 1953, p. 42]). Este Realismo Posible, como hemos mencionado, asume que los modelos son aislamientos y sistemas subrogados que nos permiten acceder a algo acerca de este mundo complejo. En tanto aislamientos, jamás refieren comprensiva y detalladamente al mundo. Esto, lejos de ser «un defecto», es intrínseco a la noción de modelo, propio de la naturaleza de este y los intentos de la ciencia de decir algo sobre el mundo que tenga alcance universal. Tengamos presente también que una construcción teórica con un nivel de detalle descriptivo completo, en palabras de Friedman, sería «inútil» (Friedman, 1953, p. 34).

Entonces, asumiendo F53, M81, y la versión MISS de los modelos, lo relevante es, ahora, a fin de evaluar un modelo, si sus supuestos contribuyen a capturar con verdad algo sobre el mundo social y cuáles son los fundamentos filosóficos sobre los que se apoya ese modelo. En el caso de Hayek, su compromiso filosófico se funda en el orden espontáneo (ahora a nivel ontológico) y las limitaciones y dispersión del conocimiento.³³

El antecedente filosófico del orden espontáneo es la Escuela Escocesa de Hume, Smith y Ferguson.³⁴ La noción de hombre, en este contexto, está acompañada de estas características: el hombre actúa por interés, el conocimiento humano es limitado y los recursos para satisfacer los deseos son escasos.

Las influencias filosóficas recibidas de Hayek se encuentran en Kant, Popper y Wittgenstein³⁵, y el marco filosófico general es kantiano.³⁶

³³ Véase también Szafruga, P. (2021). *Politics and the Theory of Spontaneous Order*. Abingdon y Nueva York: Routledge, c. 3, y Borella, A. (2019). «Fundamento ontológico del modelo en Hayek», *Procesos de mercado. Revista europea de economía política* (XVI), 2, otoño, pp. 102-123.

³⁴ Zanotti, G. J. (2003). *Introducción filosófica a Hayek*. Guatemala/Madrid: Universidad Francisco Marroquín/Unión Editorial y Gallo, E. (1987). «La tradición del orden social espontáneo: Adam Ferguson, David Hume y Adam Smith», *Libertas*, n.º 6, pp. 1-14.

³⁵ Gray, J. N. (1984). «F. A. Hayek y el renacimiento del liberalismo clásico», *Libertas*, 1, pp. 1-56.

³⁶ A pesar de esto, nosotros hemos sostenido (Borella, A. [2017b]). «Hayek in Lawson's view: positivism, hermeneutics and ontological individualism», *Revista de instituciones, ideas y mercados*, Vol. 66, pp. 1-29 y [2018]. «La fenomenología realista de Hayek: un camino abierto», *Libertas: segunda época*, Vol. 3, pp. 1-11) siguiendo a Zanotti, G. J. ([2003], *op. cit.*, [2007]. «Intersubjectivity, subjectivism, social sciences and the Austrian School of Economics», *Journal of Markets and Morality*, Vol. 10, n.º 1, pp. 115-141, y [2011]. *Conocimiento versus Información*. Madrid: Unión Editorial), que los aportes de Hayek son compatibles y se fortalecerían con un fundamento filosófico realista.

Según Hayek (1968b)³⁷, en el hombre hay disposiciones innatas para el aprendizaje. Entre ellas se encuentran, el lenguaje, la etología y la precedencia de la teoría respecto de la observación.³⁸ Con Popper comparte, conforme a la influencia kantiana, la idea de que el orden en el mundo es producto de la actividad creadora de la mente. Y además, a partir de 1955, la consideración del método hipotético deductivo para las ciencias naturales y sociales.³⁹ De Wittgenstein la idea de que el lenguaje da forma a nuestra imagen de mundo y a nuestro pensamiento.⁴⁰

En cuanto a la noción de orden, Hayek (1973)⁴¹ distingue entre: a) un orden creado o exógeno, que es artificial u organizado, en griego *taxis*; y b) un orden autógeno o endógeno, que es espontáneo, en griego *cosmos*. Mientras que el primero sirve al propósito del creador, el segundo, dado que no es producto de creación deliberada, no está limitado por una mente humana, ni persigue un fin establecido. Aun así puede conducir al logro de distintos propósitos individuales no conocidos completamente por nadie.⁴² Por supuesto, que esta noción tiene consecuencias por fuera de lo exclusivamente epistemológico, en filosofía política, que no abordaremos aquí.

El orden espontáneo es típico de los fenómenos complejos en la distinción de las ciencias de este autor en ciencias de fenómenos simples y ciencias de fenómenos complejos.⁴³ El resultado del orden espontáneo es una predicción global y general que excluye determinados cursos de acción, llamada *pattern prediction*.⁴⁴

En torno a las limitaciones del conocimiento -núcleo central del pensamiento de Hayek, y elemento fundante del orden espontáneo- este conocimiento fragmentado, desorganizado,

³⁷ Hayek, F. A. (1968b). «The primacy of the abstract». En *New Studies in Philosophy, Politics, Economics and History of Ideas* (pp. 35-44). Chicago: Chicago University Press.

³⁸ Nótese aquí la influencia popperiana.

³⁹ Hayek, F. A. (1955). «Degrees of explanation». En *Studies in Philosophy, Politics and Economics* (pp. 1-21). Chicago: University of Chicago Press.

⁴⁰ Zanotti, G. J. (2011), *op. cit.*, p. 13.

⁴¹ Hayek, F. A. (1973). *Derecho, legislación y libertad*, vol. I, Normas y orden. Madrid: Unión Editorial.

⁴² Hayek, F. A. (1968a), *op. cit.*, p. 159.

⁴³ Hayek, F. A. (1964). «The theory of complex phenomena». En *Studies in Philosophy, Politics and Economics* (pp. 22-44). Chicago: University of Chicago Press.

⁴⁴ En una ocasión anterior nos hemos referido a la posibilidad de leer las *pattern predictions* de Hayek como modelos: Borella, A. (2021). «Modelos y *pattern predictions* en Hayek», *Procesos de mercados. Revista europea de economía política*, en prensa.

Sobre las *pattern predictions*, véase también: Zanotti, G. J. (2000). «La importancia epistemológica de las *pattern predictions* de Hayek». En *Actas de las V Jornadas de epistemología de las ciencias económicas*. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires.

disperso y que refiere a circunstancias de tiempo y espacio, está dividido entre miles de personas. Dada esta caracterización del conocimiento, surge el problema acerca de cómo utilizar ese conocimiento disperso. Conforme a esto, indicamos que Hayek (1936) entiende que el problema de la división del conocimiento es el problema central de la economía como ciencia social. El conocimiento no existe en forma concentrada ni es dado a nadie en su totalidad. Señala que la combinación de la interacción de las personas con una porción del conocimiento produce resultados que, si se quisieran alcanzar de manera deliberada, requerirían un conocimiento que ninguna mente sola puede poseer. Como hemos mostrado, el sistema de precios, entonces, es un mecanismo para comunicar información, que permite coordinar las acciones separadas de diferentes personas (Hayek, 1945). Así, el mercado es un sistema de utilización del conocimiento disperso que nadie puede poseer en su totalidad. «El juego del mercado, en cuanto transmite en forma codificada la aludida información, augura la utilización de un saber que se encuentra diseminado por todas partes» (Hayek, 1976, p. 198).⁴⁵

Conclusión

Si bien, en el debate sobre el realismo de los modelos económicos, la Escuela Austriaca parece no haber participado, hemos mostrado que un recorrido a través de algunos elementos epistemológicos fundamentales de F53, M81, y la noción MISS de los modelos de U. Mäki nos permite entender el orden espontáneo, a nivel metodológico, como el modelo de la Escuela Austriaca. Pero asimismo tal recorrido nos conduce a mostrar que la expresión de esa teoría en términos de la estructura «*if... then...*» nos conduce a señalar que ya no es preciso juzgarla por el realismo de sus supuestos (F53), sino que basta con que, por un lado, esas construcciones mentales con tales supuestos, que tienen una función (M81): la de ayudar al aislamiento (Mäki), permitan capturar mecanismos operantes en el mundo social. Por el otro, es preciso desplazar la atención sobre los supuestos hacia los fundamentos filosóficos en los que se apoya el modelo. Conforme a los supuestos filosóficos de Hayek: el orden

⁴⁵ Hayek, F. A. (1976). *Derecho, legislación y libertad*, vol. II, El espejismo de la justicia social. Madrid: Unión Editorial.

espontáneo -a nivel ontológico- y las limitaciones del conocimiento, se propone una teoría del mercado como proceso, en la que el conocimiento disperso constituye el núcleo central, y la tendencia al aprendizaje es una hipótesis auxiliar. En este marco, el orden espontáneo -a nivel metodológico- expresado modélicamente a través de la formulación «*iff*»): «*Si* precios, libre mercado, y tendencia al aprendizaje, *entonces*, el mercado tiende a una mayor coordinación», es preciso que sea juzgado -tomando el recorrido de los aportes epistemológicos que hemos destacado en F53, M81 y Mäki- por la verdad de sus fundamentos ontológicos. Hayek parece entonces acercarse a la Escuela Austriaca al debate sobre el realismo de sus supuestos, y al hacerlo pone de relieve la importancia de los vínculos entre ontología y economía.